

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redés.

RENOVACION

ANO XII

:: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 469

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 9 de Agosto de 1937

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Hay que llevar a rajatabla y sin contemplaciones la limpieza de la retaguardia

Hechos y no palabras

Todos, al lado del Gobierno del Frente Popular

Durante los últimos días se han vivido unas horas de inquietud y nerviosismo. El Gobierno ha estado renido horas y horas durante tres días, y a través de las notas oficiosas facilitadas ha podido apreciarse que han sido examinados detenidamente todos los problemas que en estos momentos requieren una mayor atención. Entre ellos resalta, a nuestro juicio, el de la retaguardia.

En su día abordamos tema tan interesante como fundamental para la marcha de la guerra. Y hoy insistimos en ello: sin una política económica, reciamente firme, bien perfilada hacia el futuro, no hay posibilidad de marchar con paso seguro en la lucha contra el fascismo invasor.

Sin una política de orden público que someta a todos, absolutamente a todos, a las necesidades de la guerra, no dejarán de llegar desde las vanguardias, desde las mismas trincheras, ejemplos de orden revolucionario, notas de excitación a la disciplina y al cumplimiento del deber a la retaguardia antifascista. Pero esta política de orden público hay que llevarla a cabo a rajatabla, sin contemplaciones de ninguna clase, y debe ser impuesta en todas partes: en Cataluña como en Aragón, como en Levante, como en Madrid. Que no se pueda decir que existe alguien—esto sería intolerable—que escape a la acción de la disciplina social del Gobierno del Frente Popular.

A este respecto bueno será recordar que ni se es antifascista ni se colabora en la guerra feroz que mantiene nuestro pueblo en contra del mundo de la reacción por lo que se dice, sino por lo que se hace: no se es acreedor al título de antifascista por lucir un anagrama, sino por la conducta y por los hechos. No valen en estos momentos decisivos posiciones ambiguas: o con el Gobierno o contra el Gobierno, que es tanto como decir: o con Franco o contra Franco.

En la inteligencia de que interpretamos así al Gobierno, en la forma, como síntesis de poder del Frente Popular. La Unión General

de Trabajadores, el Comité nacional, fué claro y contundente en su manifestación de adhesión inquebrantable al Gobierno. En estos últimos días hubiésemos querido ver en la Comisión ejecutiva una ratificación clara y elocuente, sin lugar a dudas de ninguna clase, de adhesión que sirviera al mismo tiempo de advertencia a quienes pudieran alimentar popósitos que en ningún caso podrán contar con la solidaridad del movimiento sindical ugetista.

Hay que prestar una atención especial al funcionamiento de nuestra organización sindical en estos momentos graves para evitar que ni directa ni indirectamente pueda verse envuelta nuestra gloriosa U. G. T. en la más leve duda de que regatea su apoyo al Gobierno del Frente Popular. Y esta adhesión—repetimos—, no manifestada simplemente por lo que pueda decirse o por lo que no se diga, sino por lo que se haga o por lo que se deje de hacer.

La resolución del Partido Sindicalista, que publicamos en otro lugar de este número, nos parece a este respecto una manifestación justa ante la situación actual, y en la que deben mirarse los que en esta hora grave y decisiva no justifican el tiempo ni su trabajo en una acción consecuente con las exigencias del momento.

O con el Gobierno del Frente Popular, síntesis de nuestra lucha, o al servicio del fascismo internacional. No valen frases, por elocuentes que sean. Hechos que el tiempo apremia.

El anterior artículo que reproducimos de «Claridad» de Madrid, es de una actualidad palpitante para Jaén. Léanlo los que deban y recuerden las reuniones celebradas en el Ayuntamiento para llegar a su constitución.

Café-Bar Regional

Martínez Moína, núm. 10 JAÉN

Teléfono 347

Picadillo

Parece ser que ahora va de firme lo de la limpieza de la retaguardia.

Esto, a los que la esperábamos, nos satisface, aunque creemos que quedan algunos más.

Y hablando de la retaguardia ¿estaría demás preguntar si son enemigos del régimen los expulsados de los departamentos oficiales?

Si lo son porque la misma pregunta se contesta sola ¿qué hacen todavía en libertad?

El que tenga que ver en esto que lo arregle.

¿Por qué no averiguamos también quien son esos que en la retaguardia tienen los pollos y los pavos numerados para saber el orden porque han de comérselos?

Si, hombre, averiguemos. Porque es lástima que unos tengamos que pagar OCHO DUROS por un conejo y en cambio otros no tengan que preocuparse de comprarlos, ni antes ni ahora.

Biblioteca que inauguro, banque que me zampo.

¡Y luego dicen que hay escasez de subsistencias!

De lo que hay escasez es de seguir con los mismos vicios que antes, sin darnos cuenta para nada que estamos en guerra.

Lo único que faltó fue que asistieran los eternos comensales del año 34. Si no asistieron sería porque no los invitaran, porque en libertad están.

Sería curioso descubrir quien es el padrino de los encargados de hacerles las notas al criminal Fernández Matos.

Dicen en los medios y enteros políticos, que cuando uno viniera otros se marchaban.

Ha venido ese uno y todos siguen en su puesto.

Y es lo que se dirán ellos: por uno voy yo a perder seiscientas túrdigas, que con el otro sueldecito que disfruto de mi empleo me hacen la vida feliz.

Nosotros: callar, callar.

El día 15 se sortea.

Dicen también que se han repuesto en sus cargos a personas que

¡DURO CON ELLOS!

Jouhaux denuncia las agresiones de la clase patronal francesa

Se ha reunido el Comité nacional de la C. G. T., en cuya reunión el secretario general, camarada Jouhaux, dió cuenta de los esfuerzos de la clase patronal francesa para disgregar el movimiento sindical, romper los convenios colectivos, negar los aumentos de sueldo y dificultar la libertad sindical. Pidió la aplicación íntegra de las reformas sociales y su aplicación a los trabajadores del Estado, así como la simplificación de los textos sobre conciliación y arbitraje y garantías suplementarias para la aplicación de la ley sobre vacaciones pagadas, y se pronunció a favor de la concesión de jubilaciones a los trabajadores ancianos.

El Partido Sindicalista, al lado del Gobierno

«El Pueblo», órgano en Valencia del Partido Sindicalista, ha publicado un artículo en el que dice que dicho partido está al lado del Gobierno del Frente Popular para, sin vacilaciones, vencer a los enemigos de los trabajadores en las trincheras y en la retaguardia.

pertenecen a Acción Popular desde el año 1935.

Que no sabemos nada lo aseguramos. Lo único que sabemos es que de ser cierto esto el autor de la reposición no llega al día 15. Vamos que no le va a importar nada si se va o se queda el otro.

El camarada Alcalde ha dictado una orden para que sean recogidos todos los perros que se encuentren en la vía pública sin bozal.

¡Anda que como se extienda la orden a los perros-vagos que hay en la retaguardia no se va a quedar limpia!

Un caso de inmoralidad en el Hospital por un desaprensivo fascista.

¡Culpa de quién! Cualquiera sabe. Y es que nuestras flaquezas nos llevan a estos casos. Si cuando se detuvo a este sujeto la primera vez se le hubiera conservado en el sitio que le correspondía ahora no tendríamos que lamentar este espectáculo.

PICOTERO

¡OH EL EXTRAJERO!

Durante muchas décadas España ha padecido una enfermedad que pudiera llamarse «autofobia»; se ha odiado a sí misma. Para los nacidos en esta tierra que debiera haber sido de promisión, todo lo nuestro era abominable; todo lo extranjero merecedor de devoción y encomio. No eran solamente los Dumas y los Gautiers los destructores de la Península; le eran los literatos más leídos, desde el insigne Larra, hasta el mediocre, pero celebrado don Wenceslao Ayguals de Izco. En nuestra Patria no había sido miseria, atraso y barbarie. Era el país de la Inquisición, de la «Ronda de pan y huevo» y de las corridas de toros. En trueque, todo lo exótico nos parecía digno de alabanza. Nacer en Madrid o en Viti-gudino era una gran desdicha. No se hacía distinción para el hiperbólico elogio entre una nación y las otras, con tal que se hallase situada más allá de los Pirineos o de los mares. Siendo, como es, tan grande el planeta y nuestra nación tan pequeña en comparación con la superficie del Globo, era aquí únicamente en donde se habían refugiado la incultura, la unidad y la miseria. El extranjero, fuese de donde fuese era un ser superior; el español un infeliz semi salvaje, condenado, por todos los siglos de los siglos, a copiar servilmente lo que hacían o lo que pensaban los demás pobladores de este «valle de lágrimas».

Ha sido preciso que dos Naciones poderosas invadan nuestro viejo solar para que hayamos comenzado a hacer el balance de su cultura y de la nuestra. Desde luego, nos encontramos ante un hecho innegable: Alemania e Italia han violado los Tratados Internacionales y el Pacto de la Sociedad de Naciones, haciéndonos, sin motivo ni justificación, una guerra implacable y cruel de exterminio. Tras largas alegaciones absurdas sus gobernantes han acabado por declarar, de un modo paladino, que lo que se proponen es apoderarse de nuestras riquezas y ocupar puntos estratégicos para una probable guerra internacional; y lo hacen descaradamente. ¿Es esta una prueba de civilización? ¿Lo es, acaso, la persecución de católicos, de protestantes y de judíos en la pretenciosa Alemania? ¿Lo es la iracundia italiana contra los demócratas? Tal conducta no es sino la de los antiguos conquistadores analfabetos. Para llegar a tales crímenes no hacía falta que los sabios se pasasen los días de claro en claro y las noches de turbio en turbio, inventando muy bellos juguetes que no sirven en conclusión, sino para encajear la vida, hacerla más agitada y para pulverizar, en pocas ho-

ras, las ciudades más prósperas, populosas y florecientes.

Se dirá que en cambio, en el extranjero, brillan con luz propia y espléndida los juristas. Pues bien: los sabios como Chmoeller, Laban, Jierke, y Jellinel, declaran que el Derecho no existe y que no hay más que deberes, igual que dijo hace cerca de un siglo, Augusto Comte y declara el francés Duguít. Sin haber estudiado tanto lo proclamaba hace dos mil años, Alejandro de Macedonia y lo afirmaba Alarico y Breno. Era en España en donde de una pléyade de pensadores y de jurisconsultos que defendían las doctrinas de convivencia, de paz y de emancipación de los humildes. Es aquí en donde se lucha heroicamente con los ideales de Justicia y de Libertad, en tanto que los Estados más poderosos y adelantados se cruzan de brazos ante el crimen más odioso que registra la Historia, los unos por miedo, que aquí no se siente, y los otros por un egoísmo, que nosotros nos apresuramos a desterrar.

Inglaterra, Francia, los Estados Unidos, tan admirados por nosotros demuestran que para ellos lo primero es perpetuar un capitalismo explotador de los que trabajan, en beneficio de los privilegiados y los ociosos. ¿Qué importa que España se desangre y se convierta en un montón informe de ruinas, si ellos siguen viviendo alejados de todo peligro? Por fortuna, la Naturaleza publica terribles sanciones a los errores individuales y colectivos y, acaso, más pronto que lo que esas Naciones egoístas y medrosas se figuran, sufrirán las consecuencias trágicas de su cobarde e indisculpable pasividad.

¿Es que en el orden económico son de envidiar los pueblos que nos miraron y contemplan también ahorro con tanto desdén? Sus presupuestos se cierran con miles de millones de déficit. El hambre se extiende por sus comarcas; el número de parados es en ellas aterrador. Se carece en Alemania de las cosas más precisas y en los otros países europeos alcanzan las subsistencias precios fuera del alcance de las clases modestas. Para llegar a tal estado de cosas, para carecer de dinero, de alimentos, de tranquilidad y de justicia no era necesario alardear de civilización, ni de cultura. No puede ser culta una Nación que puede enviar a un país extranjero a millones de hambrientos, para que sucumban, sin saber que es lo que defiende. No lo es la que desprecia los ideales más excelsos y los sentimientos de humanidad.

Se ha confundido la Civilización con la instrucción y el adelanto con la vida cortesana de ostentación,

Italia hace la guerra a España con la ayuda de Franco, el de "La España Unica"

Lo proclama cínica y atrevidamente el fascismo por medio de su prensa

El lema del fascismo español—una patria, un caudillo— se ha roto en mil pedazos. Mejor dicho, lo ha roto el que proclamaba su caudillo. Este ha sido traidor una vez más—y ha entregado esa patria: España, al extranjero. Y hasta su caudillísimo; su jefatura. Lo ha entregado todo. Sus tropas, sus oficiales, que han pasado a la condición de servidores de los ejércitos extranjeros, especialmente del italiano; el sentido ideológico del movimiento, llegando, en su traición hasta a sacrificar a Hedilla, jefe de ese movimiento, encarnado en Falange; su seguridad de general, la de los militares que le siguieron, y el suelo que le vio nacer, con todas sus riquezas.

El movimiento rebelde de los fascistas y requetés ya no tiene nada de «nacionalista», de español. Perdió este carácter; se lo arrebató Franco, para convertirlo en una guerra contra España, hecha por ejércitos extranjeros.

Ejércitos extranjeros que invaden, dominan y mandan como dueños absolutos en el campo faccioso, y tratan de llevar sus ansias de rapiña y de crimen—apoyados por españoles a los que Franco diga—al resto de España.

Alemanes e italianos—italianos en su mayor, en su casi absoluta parte—son las tropas que luchan en España. Tropas del ejército italiano, mandadas por oficiales italianos, dirigidas por generales italianos, que obedecen órdenes de conquista de Roma.

Lo dice «Il Popolo d'Italia», órgano oficial del fascismo italiano, en la sección que dedica, bajo el título de «Legionarios en España—orgullo de combatientes», en las cartas que publica, cartas que hablan de imponer desde Roma la civilización.

Una de ellas, Ennio Massoni, dice así:

«He transmitido el saludo del Directorio Federal y sus abrazos a todos los legionarios de Piceno que, lejos de su tierra, se han sen-

tido verdaderos soldados de la idea fascista que desde Roma, difunde por el mundo su potente soplo de civilización. En nombre de el Duce y de la nobleza del deber y del sacrificio victorioso, sabrán combatir, bajo nuestros estandartes, por la grandeza de la patria».

Por la grandeza de la patria de ellos, de los italianos—no de los españoles—se combate; se intenta difundir el soplo de la civilización de Roma.

A esto se presta el «caudillo», a esto los que le siguen.

En otra carta Vito Daiono, de Chiaravelle, habla de «las armas que defienden la luminosa civilización de la madre Roma», y añade:

«Cuando nuestros queridos muertos de Guadalajara, que desde su tumba fría exigen venganza, hayan sido vengados en el mismo suelo donde cayeron entonces podremos tener la satisfacción de volver a la amada Patria. En este momento nuestra gloriosa aviación está bombardeando los últimos reductos de Bilbao. Dios está con nosotros, y los viles que han renegado de Dios, de la Patria y de la Familia serán castigados por nuestras armas vengadoras».

Aquí el impudor, el cinismo llegan al límite. Pero les acompaña la verdad. Es la única ventaja que tienen estas monstruosas líneas. Se tiene la avilantez de decir que Dios está con el crimen. Ayuda a los que «están bombardeando Bilbao»; pero se confiesa que la aviación es italiana.

Como italiano es todo. Italia hace la guerra a España. Italia nos invade. Y le ayuda en su obra criminal Franco. ¿Dónde está su «nacionalismo», dónde está su españolismo?

En el Café Ideal Bar

SERVICIO ESMERADÍSIMO

BERNABÉ SORIANO ::= JAÉN

lujo y deslumbramiento enfermizo. La lectura es un medio muy poderoso de educación; pero no es el único, ni siquiera el más eficaz. Se puede olvidar el analfabeto y vivir en paz afectiva y efectiva con cielo y tierra. Se puede también, como dijo el maestro Giner, saber de memoria la Enciclopedia Británica, el Calepino y el Archivo de Simancas y no ser persona decente. La viejecita que ordena su pobre tugurio y enciende la lumbre de su hogar, que nada sabe, pero que de ninguna acción vergonzosa es capaz, que cuida de sus hijos y ama a los ajenos, es mucho más civilizada que el caudillo que tiene que vivir en una montaña, rodeado de artillería, de fosos y trincheras, de ejércitos armados, para no ser víctima de la venganza de los oprimidos. El pueblo campesino donde se hace vida honrada y laboriosa y donde los más grandes placeres son los que procuran la Naturaleza y el hogar pero donde se ignora el al-

coholismo, la avariosis, la locura y la delincuencia, es cien veces más civilizado que la urbe gigantesca, donde nadie piensa sino en desvalijar al prójimo y en donde los gobiernos no encuentran otro medio de remediar la miseria pública que hacer la guerra vandálica a los pueblos indefensos para justificar la frase de Tácito: «Germani depredant».

En medio de nuestras turturas y sacrificios debemos hallar lenitivo al dolor en el regreso a la conciencia de nuestra noble personalidad. Costa se engañó al decir que había que europeizar a España. Si las Naciones que pueden hacerlo no evitan la consumación de los hechos vadálicos en nuestro solar, podrán decir quienes sobrevivan a la catástrofe, que hubiera sido mucho más acertado y prudente para bien de la Civilización y para el auténtico Progreso que se hubiera españolizado a Europa.

Antonio ZOZAYA

Cada vez es mayor el descontento entre la juventud alemana

Durante la intervención hitleriana en España, se ha producido en el estado de espíritu de la juventud alemana un cambio cuyas consecuencias no pueden todavía preverse; esa juventud, que hace dos años acogiera con tanto entusiasmo la institución del servicio militar obligatorio. Recibimos por conducto absolutamente seguro, una información según la cual, los 19 funcionarios dirigentes de la Oficina de Policía Exterior de la dirección de la Juventud hitleriana, acababan de ser detenidos. He aquí las informaciones que se han dado sobre las razones de la intromisión de la Gestapo en el seno de la Dirección Superior de la organización oficial estatal de la juventud en Alemania:

«En mayo de 1937 funcionarios superiores de la H. J. «Hitler-Jugend» (Juventud hitleriana) recibieron de parte de dos jefes de las Secciones Motorizadas de la Juventud hitleriana, que por ser pilotos debieron ponerse a disposición de Franco, informaciones exactas de lo que pasaba en el campo de los rebeldes y, muy especialmente del bombardeo de Guernica. El informe circuló en la Oficina Exterior de la Juventud hitleriana.

Quince días después los dos pilotos fueron fusilados para haberse negado a volar cuando se ordenaron los bombardeos sobre Bilbao. Esta ejecución, que tuvo lugar por orden del comandante de las fuerzas aéreas alemanas en España, produjo una emoción profunda en la Oficina de la Política Exterior de la Juventud hitleriana. Se puso en guardia a los jóvenes clandestinamente unas veces, abiertamente otras, antes de salir para España. Al mismo tiempo la Oficina Exterior inició entre los miembros de la Juventud hitleriana, una campaña contra la intervención fascista en España. Se subrayó de manera sintemática la idea de paz en los órganos regionales de prensa de la juventud hitleriana, y esto tan acentuadamente, que la Dirección de la juventud del Reich acaba de prohibir por completo esas publicaciones. Al mismo tiempo los 19 funcionarios citados fueron detenidos, sin que haya sido posible saber cual ha sido su suerte.

Es indudable que los hechos que se producen en los centros superiores de la juventud del Estado alemán, son solamente un eco del profundo descontento que siente en la actualidad la juventud de Alemania.

Hay un dato infalible que refleja su malestar, y es el número extraordinaria de suicidios y de deserciones que se producen entre los soldados más jóvenes del ejército hitleriano. En el primer semestre de 1937 se han suicidado 83 soldados. Una circular del Ministerio de la Guerra ordena guardar secreto sobre estos suicidios, en los casos

en que no son posible indicar como causa motivos íntimos familiares. En el mismo periodo han desertado más de doscientos soldados. Es decir, que en tiempo de paz, el número de deserciones es tan elevado como en los años de la guerra de 1916 y 1917.

Los verdaderos motivos de esas deserciones son particularmente significativas. En el ejército anterior a la guerra se debía sobre todo a las vejaciones y la doma implacable de los hombres. Actualmente, las causas son muy diferentes: es el miedo a la guerra, el miedo a ser enviado a España. Cuanto más cerca de la frontera o de los puertos están las guarniciones, más intenso es el temor a la guerra. Resumiendo numerosas informaciones sobre el estado de espíritu en los cuarteles, se sabe que los jóvenes reclutas dicen: «Nosotros seremos los primeros que tendremos que avanzar...», «cuando eso comience...» y ya se preocupan del modo de emboscarse, de qué frente será el menos peligroso, y de cómo podrán entregarse como prisioneros.

Hay que hacer notar, además, que reconocida la inferioridad manifiesta del material de aviación alemán, como han probado en la práctica los aparatos «Junker» y «Hoinkel», en España, el número de alistados para ingresar en la aviación ha bajado extraordinariamente, lo que hace necesario repetir incesantemente los llamamientos por medio de la prensa y de la radio, a fin de que se presenten algunos voluntarios.

Soldados de la región fronteriza sajona han declarado sobre esta petición de inscripción, tan reiteradamente solicitada: «Ahora que se han metido en el barro, quieren que vayamos nosotros a sacarlos del atolladero», «Pero no hay nada que hacer, no nos dejaremos engañar».

Sería un error suponer que todos los soldados jóvenes y todos los jóvenes tienen en Alemania esa misma opinión. Pero ahí están los hechos que demuestran que al entusiasmo, más o menos sinceros de antes, ha sucedido un temor que oprime, y un profundo miedo a la guerra cada vez más difundida en las filas de la juventud alemana. Las detenciones en masa y en los cuadros superiores de la juventud hitleriana, el aumento de los suicidios y deserciones, son hechos sintomáticos del decaimiento de la moral y la energía.

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

Mientras las democracias se esfuerzan en continuar la "No Intervención"

La Italia fascista se prepara febrilmente para la guerra y subordina todas sus actividades económicas a esta preparación

En oposición con los países que realizan toda clase de esfuerzos para mantener el débil Comité de No Intervención insuflándole vida con proyectos nuevos, los países fascista continúan su obra de agresión en España y de preparación guerrera.

Mussolini afirma—como se deduce de sus artículos—que no ha sido nunca neutral; el nazismo habla con todo impudor de los cientos de aviones que ha enviado a España, y de los resultados que han dado sus armas en la lucha. Y entre tanto piden mayores garantías para actuar de controladores, lo que significa mayores facilidades para su obra de invasión.

Los medio diplomáticos tratan de hallar una solución que continúe el control, que no puede ser efectivo como no se haga naval, terrestre y marítimo y se aleje de España a los «voluntarios» italianos y alemanes; y en esta obra no les ayudan los estados fascistas.

No lo quieren. Por eso no les siguen. Por el contrario, Italia se esfuerza en agravar la situación. Lo demuestran sus manifestaciones belicosas, manifestaciones como esta de Bergamo, donde, un orador, en una reunión del fascio de aquella ciudad, pronunció las siguientes palabras:

«Después de Bilbao, Madrid y después de Madrid, París».

La frase da idea de la mentalidad del orador pero también la da del ambiente en que el fascismo se desenvuelve.

Seguramente se dirá que son palabras de un excitado. Sin duda; pero de un excitado que bebe y se inspira en las líneas de los provocadores artículos de Mussolini.

Pero no se trata solamente de artículos y discursos. Las grandes maniobras anunciadas para el mes de agosto en Sicilia, en colaboración con la flota y la aviación, se han organizado indudablemente con miras a una guerra en el Mediterráneo.

Además, muy recientemente, el Instituto de Reconstrucción Industrial (I. R. I.) de acuerdo con el Gobierno, ha constituido una «so-

Los Comités Locales de Refugiados

Su finalidad y sus funciones

La prolongada estancia de los refugiados en las poblaciones acogedoras creaba una situación de desvinculamiento de ciudadanía a aquellos españoles que se vieron forzados a evacuar sus pueblos de origen y a aceptar una nueva residencia.

Esa separación momentánea de las funciones del ciudadano por parte de los refugiados, había sido motivo de utilización de medios nada deseables para la armonía antifascista.

También esta permanencia creaba una serie de dificultades a los Consejos Municipales por no poder atender a las necesidades de los refugiados, ya que no tenían disponibilidades para ello en los Presupuestos normales.

Para reincorporar a los refugiados al uso de sus derechos de ciudadano, para proveerse de disponibilidades para atenciones a los refugiados, para encauzar y aplicar todo lo legislado, se dictó en fecha once de Mayo un Orden en que se creaban los Comités Locales de Refugiados para que sean ellos los que solamente deben entender en todo aquello que a refugiados se refiera.

Dichos Comités están constituidos por representantes de las Centrales Sindicales, por el Socorro Rojo Internacional, por el Presidente del Consejo Municipal (que lo preside) y por un Delegado de los refugiados que es el nexo entre ellos y los organismos oficiales.

De esta manera, quedan reincorporados a la vida ciudadana todos los refugiados esparcidos por el territorio leal de la República y se posibilita así las atenciones para los mismos sin cargas para el Consejo Municipal.

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

|||

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

ciudad financiera siderúrgica» con un capital de 900 millones de liras, con el fin de reorganizar, concentrar y aumentar la producción siderúrgica.

Al constituirse la Sociedad el Consejo envió un telegrama a Mussolini, y ésta contestó con otro que decía:

«Si existe, después del sector del pan, otro en el que sea preciso alcanzar el máximo de la autarquía, ese es el del hierro. No hay tiempo que perder».

El Consejo de Ministros ordenaba al mismo tiempo que se llevase un millón de toneladas de hierro extraído de las minas de la isla Elba. Se sabe también que ha hecho importantes compras de trigo y que acaba de prohibir la exportación del arroz, que es una de las bases de la alimentación del ejército.

La Italia fascista se prepara febrilmente para la guerra, subordinando todas sus actividades económicas a dicha preparación.

No se trata ni de dar la señal de alarma ni de cerrar los ojos ante la realidad. Pero tampoco se puede creer en la «No intervención» de Italia.

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

Una retaguardia limpia y segura al servicio del Gobierno nos dará el triunfo definitivo

La verdad de la guerra Los rebeldes hacen económicamente la guerra apoyados por Alemania

Circula el rumor de que el General Badoglio va a tomar el mando de las fuerzas "nacionalistas" "españolas"

La noticia la publica, en los siguientes términos, el periódico noruego «Aftenposten», reaccionario y marcadamente partidario de los facciosos españoles.

«No se ha confirmado ni se ha negado oficialmente la noticia de la llegada a Gibraltar del mariscal Badoglio, a bordo del «Conte di Savoia». Sin embargo, se asegura que continuará su viaje hasta La Línea y que tomará el mando de todas las fuerzas nacionalistas en España.

Esta noticia ha llamado poderosamente la atención. Se cuenta con que hará lo mismo que en Etiopía, es decir; pedir muchos refuerzos, y, en este caso, la situación que se cree será grave.

La colocación de baterías de artillería en el Mediterráneo, cerca de Gibraltar, por técnicos alemanes e italianos ha causado seria inquietud en el Gobierno británico. El informe publicado, en el que se dice que los cañones de Gibraltar pueden disparar a mayor distancia, se ha dado, solamente, con la intención de tranquilizar a la opinión pública.

Esta es la noticia que el periódico encabeza así:

¿«El general Badoglio jefe superior de las fuerzas de Franco?»

El título indica ya, por sí solo, el carácter «nacionalista» del ejército que lucha contra la República Española, e indica también—aunque ya se ha probado hasta la saciedad—quien hace la guerra en España.

Envíe o no Italia al general Badoglio, como antes envió a Mancini y a otros tantísimos generales, sus tropas son las que componen ese ejército que se tiene el impudor de llamar «nacionalista», ejército que se disimula con la careta de «voluntario». ¿Es también un «voluntario» que viene a ofrecer sus servicios y a ponerse a las ordenes de franco el mariscal italiano? ¿O es un general del ejército italiano que viene a mandar a dicho ejército en España?

Ellos a caso tengan el cinismo de afirmar lo primero, en el caso de que se confirme la noticia; los antifascistas españoles—los verdaderos españoles—y la democracia mundial saben que es lo segundo. Que el general Badoglio, como los otros que se enviaron antes, son

generales del ejército italiano, como son ejército regular esos que enmascaran con la careta de «voluntarios». Que en España hace la guerra Italia, con sus tropas, con sus elementos de guerra y, también, con sus propósitos bien claros, bien determinados, de los que no están lejos ni la conquista de la península ni el dominio del Mediterráneo.

Y las potencias democráticas lo saben. Lo saben hasta tal extremo, que el mismo «Morning Post», periódico adverso a la República española, tiene que reconocerlo y declarar, al examinar las condiciones internacionales que crea la actitud de Italia que «aumenta» la intranquilidad y el pesimismo—en Inglaterra, pues a ella se refiere—con relación a los acontecimientos de España.

¡«Arriba España!»

Hitler convierte las riquezas naturales de nuestra patria en material bélico para asesinar al pueblo español

El camarada redactor jefe del «Frankfurter Zeitung», Kircher, que actualmente se encuentra en Salamanca, declara en un fondo de dicho periódico que la exportación a Alemania de primeras materias procedentes de los territorios ocupados por los rebeldes, se ha multiplicado en proporciones considerables hace algún tiempo.

He aquí las palabras textuales del mencionado periodista:

«El intercambio comercial entre Alemania y España se ha multiplicado de manera tan acentuada durante el primer año del Gobierno «nacionalista» de España, particularmente durante estos últimos meses, que la suma total de los productos exportados, con relación a los últimos años, ha sido superada en alto grado. Hay que advertir, como hecho sintomático, que la importación de frutas españolas que no son consideradas como artículo de primera necesidad, ha sido casi totalmente anulada, en beneficio de los productos minerales clasificados como primeras materias para las industrias de guerra. Este nuevo intercambio de productos, sometido a un plan previamente estudiado por los técnicos del Es-

Entregan las riquezas de España a cambio de una garantía y de material para continuar el saqueo de la nación

En ese campo faccioso que se llama «nacionalista», no hay nada nacional, nada español.

Ni tropas, ni armas, ni dinero, ni concepción ideológica, ni concepto de la dignidad de la raza. Todo es extraño, ajeno, lejano, falsificado. Un embuste monstruoso que empieza a avergonzar, a pesar, sobre los mismos que le sustentan.

Así lo empiezan a reconocer hasta los mismos que alientan y ayudan esta obra de egoísmos destacados, de rapiña en marcha ascendente—que no es otra cosa—del fascismo internacional.

El diario noruego «Handels & Sjefarstidende» filofascista, partidario de los traidores que entregaron parte del suelo español al extranjero, escribe en un artículo que quiere ser una demostración de la facilidad con que se desenvuelven económicamente los facciosos españoles, estas líneas que ponen de manifiesto quien hace y

tado nazi, requería una oficina central encargada de regular las transacciones con España, de forma que las diera el aspecto de negocios puramente privados, pero subordinados en realidad a la directiva clara que rige el plan de cuatro años concebido por los economistas de Hitler.

Esta oficina central en España es la H. I. S. M. A., cuya central radica en Sevilla y tiene muchas sucursales en las localidades más importantes de la España rebelde. La H. I. S. M. A. es a la vez sucursal de la gran Agencia «de negocios» del Gobierno alemán titulada la ROWAK.

Todo el material de guerra que Alemania entrega a la España nacionalista debe ser pagado por el Gobierno de Franco sin gran esfuerzo, en productos extraídos del subsuelo español y géneros alimenticios de primera necesidad. Este intercambio, está organizado de tal modo que los proveedores, tanto alemanes como españoles reciben el pago al contado.

Kircher añade que por parte del general Franco, estas operaciones no han encontrado hasta ahora grandes dificultades por el hecho de que «no existen grandes masas obreras, debidamente organizadas, en el territorio dominado por los rebeldes».

por qué se hace, la guerra en España:

—«Al celebrarse el aniversario—dice—de la guerra en España, nos preguntamos como han podido los nacionalistas españoles subvencionar la guerra y la compra de material de guerra. Franco no podía hacer uso como lo hizo Valencia, Madrid y Barcelona de las reservas oro. Esto significaba una «brecha» en su frente de combante y también en la administración de la zona ocupada. Los habitantes que viven en ella hacen uso de las Pesetas Franco, que no tienen ninguna garantía oro ni plata.»

Es decir, se afirma una verdad sobradamente conocida. Los facciosos no tienen dinero. Carecen de metal que garantice la moneda que han puesto en circulación. ¿Como, entonces, compran? ¿Con qué garantías? ¿De que manera?

La contestación nos la dá el mismo periódico, que sigue así:

«Para la compra de mercancías en el extranjero, y en especial armamento, Franco tiene poco oro. Ha basado su comercio en un sistema de compensación. En Sevilla hay una central de cambios, «Hisma», a la que hace referencia el corresponsal alemán, así como a la central de cambios alemana, «Rowak». Por otra parte, Franco puede disponer de gran cantidad de materias primas, como lo son el mineral de hierro, metales, pirritas, etc. A Alemania le hacen falta estos productos. En el Tratado comercial firmado entre Alemania y el Gobierno de Burgos, se habrá asegurado la obtención de estos minerales.»

Esta es la verdad; así queda en claro, *Agencias centrales de cambios* alemanes, sistema de compensación; materias primas extraídas del suelo español, por armas y hombres.

Pero tampoco esta deja de ser una verdad a medias. La verdad completa, clara, limpia y terminante es que Alemania hace la guerra, ayudada por unos hijos de España traidores a su Patria, para llevarse su riqueza minera. Y a esta obra coopera—además de la vileza de esos traidores—el fascismo italiano que en su ansia de dominio aspira a una parte de la rapiña.

Leed RENOVACION